

XXXV Congreso Eucarístico Internacional

Para dar pábulo a tu piedad, estimado feligrés, y por si no tuvieras la Oración del Congreso Eucarístico, paso a transcribirte sintetizada dicha Oración, esperando confiadamente que la recitarás todos los días mientras ansiosamente esperamos la fecha de tan fausto acontecimiento.

ORACION

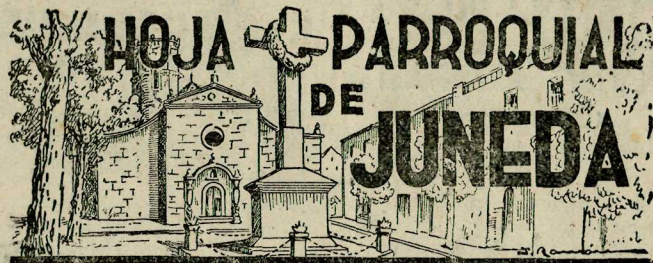
¡Señor y Dios nuestro! A vos acudimos implorando copiosas bendiciones sobre el Congreso Eucarístico Internacional para que sea glorificación de la santísima Eucaristía y eficaz plegaria por la Paz.

Quereis ¡oh Padre eterno! ser glorificado en vuestro divino Hijo Jesús; también nosotros queremos glorificaros, creyendo en El, amándolo y adorándole presente en el augustísimo Sacramento del altar.

¡Oh Dios de paz!, que en la noche más luminosa de cuantas registra la Historia enviasteis multitud de ángeles que anunciaran el nacimiento del Salvador del mundo y Príncipe de la paz, por esa paz cristiana clamará la multitud innumerable de fieles de todo el mundo católico que en el Congreso de Barcelona dirigirán su mirada y sus oraciones a la Hostia santa fuente perenne de unidad, de amor y de paz.

Por los méritos de Jesucristo y los de su santísima Madre, proclamada Patrona del Congreso bajo la advocación de Montserrat y por la intercesión de San Pascual, Patrono de todos los Congresos Eucarísticos, haced oh Dios omnipotente, que la paz justa y verdadera, objeto constante de las oraciones y desvelos de nuestro santísimo Padre el Papa Pío XII, reine en las almas, en las familias, en el mundo entero y entre las Naciones por el imperio de vuestra santa Ley.

Todo ello, ¡oh Señor y Padre nuestro!, a gloria y honor de Jesucristo sacramentado, para incremento y libertad de la Iglesia, para la salvación de las almas y para alivio y remedio de los males que hoy afligen y amenazan al mundo. Amén.



13 ABRIL 1952

RESURRECCION

La Pascua judía era figura de la Pascua cristiana, y especialmente el cordero pascual, que en aquella se sacrificaba, era la imagen de Jesucristo, sacrificado para rescatarnos de la tiranía del diablo.

La Pascua cristiana fué instituida por los Apóstoles para celebrar el gran acontecimiento de la resurrección de Jesús.

La solemnidad comienza ya el Sábado Santo con la bendición del fuego, el cirio pascual, etc. Pero propiamente no es más que un anticipo. La resurrección se realizó en la aurora del domingo.

La Iglesia llama a esta fiesta la solemnidad de las solemnidades y nuestra Pascua. Es la fiesta más grande de la Liturgia.



LA VIDA CRISTIANA

No hay en la vida de Jesús nada más alegre que su RESURRECCION. La vida recobrada parece como si tuviese un encanto particular sobre la que no se ha llegado nunca a perder.

Lo mismo pasa en la vida cristiana. No hay en ella nada más alegre que una buena confesión pascual. Con la confesión el alma resucita, recobra la vida, recobra a Dios. Y Dios nunca es más dulce que cuando lo recobra el alma después del pecado, como la salud recobrada después de la enfermedad...

SANTORAL

- 13 D.—Resurrección de Jesús.
- 14 L.—S. Justino, mr.
- 15 M.—Sta. Basilia, mr.
- 16 M.—S. Fructuoso, ob.
- 17 J.—S. Aniceto, mr.
- 18 V.—S. Eleuterio, ob.
- 19 S.—S. León IX, Papa.
- 20 D.—De Cuasi modo, S. Teótimo, ob.

